

# Señor.



**N** La suplica q̄ a V. Mag. se a hecho por algunos memoriales, se a ponde- ra. lo los graues incon- uenientes que ocasiona el nuevo tributo que so- bre los libros se a im- puesto. Cosa tan digna de reparo, que haze se- ñalado seruicio a V. Mag. quien con sus es- critos solicita inclinar

la que su execucion aortanga efecto. Y a esto miran las consideraciones siguientes. Las primeras letras fueron de el Alfabeto Hebreo; y esta lengua la primera del mundo, en la qual hablo Adam; y se entendián todos, hasta la confusion de la torre de Babel; y segun San Agustín, y otros se confirió inconfusa en Heber, de quien fue descendiente Abraham; y suceden los Hebreos; que por no assenir ni hallarse en la fabrica de aquel edificio, el ni su familia no participo de la pena; como no tanto parte en la culpa. Y por esto (entre otras razones) la llama lengua santa, y porque Dios escrivio en ella las Tablas de la Ley en el Monte Sina (que fue lo mismo que dar al mundo letras de su mano) y Moyses su sagrada historia. Cosa es constante, que los libros se componen de las letras; y no hablo solo de lo formal, en quanto explican los conceptos, sino tambien en lo material; como son las que los a quieren. Y qual a ya sido su principio, es que lion que han tratado muchos Escritores (cuyos pareceres omito) resolviendo con San Agustín, q̄ que las primeras letras del mundo fueron halladas en Adam: Lo mismo dize Filon Hebreo, y que los hijos de Seth nietos de Adam labraron dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo; en las quales dexaron esculpidas, y escritas las Artes, y ciencias que ellos alcanzaron; y afirma que el vio vna destas en la Siria. Sigue este parecer Plinio, e que de pues de auer puesto el de muchos, dize es el suyo, que las letras fueron eternas. (que es lo mismo que auer començado con el mundo) y pō- derando que vniuersimas han sido, llamaron diuina su inuē-

A cion.

*S. Aug. lib. 15. de Civit. Dei. lib. 10. prepar. Euang. S. Isidoro, lib. 15. Etimologia.*

*S. Aug. lib. 15. civit. Dei. Philon, lib. 1. de Aniq. cap. vltim.*

*Hist. nat. lib. 7. cap. 16.*

cion. Y parece faltara esto, a las perfecciones en que Dios  
ció a Adam, si el no la tuuiera; pues auendole dado tan  
entero conocimiento de todas las cosas, cõform: a la pro-  
piedad y naturaleza de cada vna, y puestoles nombre, era  
muy conueniente se le diese tambiẽ el modo como se cõ-  
seruasse esta memoria en s. s descendientes. Y por esta par-  
te bien prueuã su nobleza, para q̃ no se les impõga tributo.

Fueron las letras el instrumento que Dios tomó, para  
que con ellas el conocimiento le tuuiessemos de sus ma-  
ranillas, y los libros (no hablò de los profanos) el segun-  
do poño de color tan grande: coniendo iguales en su pro-  
uidencia estos dos beneficios. Y para significar su eternidad  
lo hizo cõ dos letras. *d* Yo soy principio y fin. Pero no tie-  
nẽ los libros principio menõs noble, si ocurrimos al libro  
de la vida, que es la noticia q̃ tuuo ab eterno de la Gloria  
que auian de gozar los predeterminados. Realce con que se  
pondera esta palabra, libro, pues en quanto es noticia en  
Dios hallamos su principio eterno. Y esto es lo que mas  
propriamente significa. Que lo mismo es libro, que noticia  
de las cosas, pues para saberlas los buscamos. En este libro  
dixo Christo estava escrito los setenta y dos discipulos,  
quando contentos le dixeron, que hasta los demonios les  
estauan sujetos; y su Maestro respondio no se alegrassen,  
sino porque sus nombres citauan puestos en los cielos, que  
aqui se entiendo el libro de la vida. Como cuenta san Lu-  
cas, y explica Santo Tomas. e

De este libro (en persona de Christo, como primer pre-  
destinado) habló tambien David, quando dixo estava es-  
crito en el principio del. Y segun San Ambrosio *f* significa  
su Encarnacion: Y llama libro a Christo, en quien se cumplio  
el Pacto el cumplimiento de toda la Ley. Y el diez en la  
Cruz, estava todo acabado, mira a este misterio. Porque  
puesto en ella Christo, fue libro donde se leyeron tantos  
Sacramentos. Aquerencia de Sixto Senense, *g* que le da es-  
te nombre (no solo porque su muerte fue nuestra vida, y su  
vida nuestra resurreccion a la gracia y felicidad eterna, y esto  
porque levantado en aquel madero, sea como un libro que  
por muy celebrado le buscan; y le tienen todos en esta  
carne santissima se hallò la noticia de misterios tan gran-  
des. Y san Iuan señala por reprobos a los que no estã en-  
crito en el libro de la vida del Cordero muerto desde el  
principio del mundo. Y Laurencio Justiniano llama a la  
vida de Christo Señor nuestro, libro de vida, exemplo ver-  
dadero, espejo de penitencion, forma de bien viuir, hermo-  
so y apacible camino, Maestro de la Religion, y norma de to-  
das las virtudes. Y explicando S. Agustin: a aquel verso  
de David, que dize. Y en tu libro se escripturan todos (tan  
dificultoso para san Iuan Chrysostomo, como pondera Ru-  
tino)

*d* Ego sum Alpha, & Omega.  
1. ioc. 1.

*e* Luc. cap. 10.  
Diuus Thom. 1. p. q. 24. art. 1.

*f* Psal. 39. Ianse. in huc locũ.  
in capite libri scriptum est de me.  
Ambr. sup. hunc locum.  
Impletum est quando Dñs Iesus  
venit in terras; scriptum est etiã,  
non solum in capite, sed in omni  
lege complexione.

*g* Consumatum est.  
Sixto Senen.

Sed quia Christus in Ligno Crucis  
exaltatus, sit veluti quidam cele-  
bris, & conspicuus liber.

*h* Apoc. 13.

Quorum non sunt scripta nomina  
in libro vite, Agni qui occisus est  
ab origine mundi.

*i* S. Laur. Inst. de Similit. 21.  
Est namque vita Dñi Iesu liber vi-  
te, exemplar verum, perfectionis  
speculum, forma celi viuendi,  
per lucida via, religionis magiste-  
rium, cuius etiamque norma vir-  
tutum.

*l* Psal. 138.

Et in libro tuo omnes scribentur.  
S. Aug. tom. 8. sup. sum. lec.

timio) dixo, que Christo se llama libro de Dios, que como en los libros se escriue lo que se á de hazer y seguir, huyendo lo q̄ no se deve imitar, así a este exemplo se llama Christo libro. Lo mismo finio la glosa incognita, m̄ que dize: dio el Padre Eterno a Christo por libro s̄rvo; para que todos fuesen enseñados. Y para que tuvieran los hombres conocimiento del, dio principio San Mateo a su Euangelio, diziendo. Libro de la generacion de Iesu Christo. Y señalando así su Encarnacion, y su origen: en quãto hombre, mostraua el principio que tuuo en quanto Dios: para que creyessen era Christo el prometido en los Profetas. Grande aduertencia de S. Iuan Christofofmo, n̄ q̄ dá la razon porq̄ no començó S. Mateo de la diuinidad. Y dize fue porque escriuia para los indios que ya la conoçia, y así les dio en su lengua este Euangelio: y conforme a la costumbre de los Hebreos, que a todo lo que señalan como principio, llamã libro: y S. Iuan q̄ escriuio el suyo para los Gentiles: le dio principio en la diuinidad, porque engañados cõ tantas idolatrias auian borrado su verdadero conocimiento. Y así los dos Euangelistas llamã libro a Dios quando señalan su principio: como lo hizo Moyses escriuendo el principio de Adam, así dixo, Este es el libro de la generacion de Adam, así lo sintieron S. Geronimo, y Eusebio.

Esta es la labiduria de que habla Iob. Y pregunta, donde se hallarã tan alto conocimiento, bien tan grande, que todos los del mundo no valen en su estimacion. p̄ Libro nos dexó Dios de su labiduria, y ponderando en el quanto deve estimarse, dize: es tan incomparable su tesoro, que los Reynos, Coronas, y quanto mas precioso puede hallarse es nada con su valor, pues llegã los que la alcançan a participar de la amistad de Dios, y así es para los hombres infinito este bien. q̄ Explicóto admirablemente Ricardo, diziendo: Que tesoro tan diuino solo le tienen los libros, donde el que pide recibe, halla el q̄ busca, y es incomprehensible, que es Dios, es venerado, y conoçido; y así como ella no tiene cõdigno precio, tampoco le ay para los libros. r̄ Si tanto como esto llegan a ser, que cõsiste en ellos el mas cierto conocimiento de Dios, porque han de pagar tributo? Que inmunidad no se les deue?

Ciencia tenia de la Ley, conocimiento de los misterios de los Profetas Maria Santisima, y pondera S. Ambrosio, que tenia libros, haziendo grande estimacion y aprecio dellos. Y piadosamente (muchos Santos y Doctores) dicen, que estimaua leyendo y contemplãdo la profeta de liãias, que habla de la Encarnacion del hijo de Dios, quando el Angel la saludó para Madre suya.

Con V. Mag. Catolicissimo Principe, y Mayor Monarca, en quien la Fé tiene tan seguros como antiguos fundamentos, y con sus clarissimos progenitores, habla su duda Dios, quando dize. r̄ Oygan y entiendan los Reyes, y lepanlo tambien

Liber Dei dicitur Christus in libro enim scribitur, que agenda, & que vitanda, quid imitandũ, quid fugiendũ sic Christus dicitur liber. m̄ Glosa incognita. In me libro tuo omnes docentur, quem me delitij omnibu formam iustitiæ. n̄ S. Iuan. Christ. in hunc locum.

o Diuus Hieron. Euseb. sup. cap. 5. Genes. Hic est liber generationis Adam; Gen. 5.

p Sapientia ubi inuenitur? & quis locus intelligentie? nescit homo pretium eius. Iob 28.

q Prop sui illam Regis & sedibus, & diuitias, nihil esse dixi in comparatione illius: iniquus enim thesaurus est hominibus: quo qui vsi sunt participes facti sunt amici Dei. Sap. 7.

r Ricard. in Sophilogium: Thesauri desiderabilis sapientie, & scientie ubi habitas & ubi te reperierit animo situbunde (& responderit ipsemet) in libris proculdubio pressui tibi bene uolum tuu: in his scilicet libris in quibus omnis qui petit accipit, & qui querit inuenit in his incomprehensibilis Deus apprehensibilis conuenitur, & collitur, propter quod cum sapientia non habeat condignum pretij, libri nullo pretio p̄ssunt cõparari. S. Ambr. lib. 2. de uir. & land. Bea. Mar. Simcon Casus. Aderant autem libri Virgini quia diuinas literas eximie collebat. Ecce uirgo concipiet, & pariet filium, &c.

t Sap. cap. 6.

*Melior est sapientia quam vires,  
& vir prudens quam fortis. Au-  
duc ergo Reges, & intelligite, dis-  
cite iudices finium terra. O Reges  
populi diligite sapientiam, & in  
perpetuum regnetis.*

*u Diuus Dion. lib. 8. de Celest.  
Elierar.  
Berficere, illuminare, & purgare.*

*u Policratico, in prin. sui  
lib.  
Inutilissimus librarii fructus esse  
probat, quia res scitu dignas abo-  
levi non patimur, artes perierit,  
enarrant in ea, fidei, & totius  
Religionis officia corruerant, nisi  
in remedium labentis memorie,  
librorum usum mortalibus divina  
sapientia procurasset.  
& Ioan. Gers. de laud. script.  
Non habent tyr. vide populatores  
Regionum, sed Religionum effica-  
cissimas machinamenta, quam si li-  
bris ipsas expoliaverint, atque pri-  
uaverint.*

*u S. Isid. lib. 7. et hinc.*

los juezes de la tierra, que vale mas ser sabio y prudente, que fuerte y valeroso. Amen pues los Reyes la sabiduria, si quieren perpetuar sus Reynos. Que lindas palabras. Señor, y que verda tan cierta. Que Reyno es estable? Que armas prevalece donde la sabiduria no gobierna? Que fuercas donde la prudencia no se halla? Digalo el lamentable suceso de España en tiempo del infelice Rodrico vltimo Go. do, quando ocasionaron los vicios castigo tanto. Pero que mucho no prevaleciesen las armas, si saltaron las virtuosas letras? Que sean vtilissimos los libros, se puede ponderar con aquellos tres actos gloriosos de los Angeles de la suprema Hicrarquia: cõ los que son de la menor, pues como enseña S. Dionisio, u obran de tres maneras, que es: perficionar, iluminar, y quitar las ignorancias. Esto exercitan los Maestros y Doctores en sus discipulos; y lo que obran Angeles y Maestros hazen los libros. Lo primero, perficionan al hombre en la memoria, dan luz en el conocimiento de la verdad, y desruyendo las tinieblas de la ignorancia los hazen sabios. Enseñan sin castigo, advierten con suavidad corrigien con amor, no se enfadan de que les pregunten, no publican lo que no sabemos, a todos admiten, nunca se enfadan, y ajenos de todo interes franquean los tesoros mas preciosos que guardan. Y tanto beneficio puede correr riesgo, si menos faciles se comunican. Así lo pondera Policratico. \* Y que fue providencia particular de Dios, y beneficio grande darles a los hombres, porque no permiten q las cosas dignas de memoria se olviden, las ciencias se acabaran, perderian los derechos, y las leyes, y lo que mas es la Fe, y todo el culto de la Religion corriera gran peligro. Y es mucho de notar lo que el doctissimo Iuan Gerion dize, pues afirma: y no hallan los tiranos que desean destruir y assolara las Religiones, y Monarquias maquinas mas poderosas para postrarlo todo, que quitarles los libros, que esto hecho no les queda de enña que importe. No ignoraron esto los Caldeos, quando destruyendo a Ierusalen quemaron todos los libros de los Hebreos, sin que bastasse la diligencia: que en guardarlos pasieron para no sentir este golpe. Escriptos despues E. idras por dictamen del Espiritu Santo, porque no le saltasse al Pueblo de Dios esta defensa, y los reduxo a ventidos, que tantas son las letras del Alfabeto Hebreo. \* El castigo de las herogias que derramó Lutero en los libros, y Escrituras santas, fueron las armas que tomó para inquietar tanto la Iglesia. Y bien lo conosco esta bestia, quando en su sepulcro mandó e. cnuir este verso.

*Pestis eram vivus, moriens tua mors ero Papa.*

Y Juliano Apostata, que la añigio tanto, empezó a perseguir-  
la, quemandole los libros.

Y no pide menos ponderacion llamarse tambien la Virgen  
libro, y dezir de esta Señora el Espiritu Sato (pues por el habla

la Iglesia) que ella sola destruyó todas las her. gias. *a* Que  
 armas temen los hereges como los libros? Ellos son los que  
 les hazen guerra. Y de Maria quando es libro, dixo el Abad  
 Alcuino: *b* Que sola como valiente guerrero dio en tierra  
 con aquel que ocasionó la cayda de nuestros primeros Pa-  
 dres. Pero no se contentó sin luan Géometra con llamarla li-  
 bro, sino que dize es todo el derecho. *c* ( Bien que tiene mas  
 pro undo misterio) pero que cosa mas a nuestro intento.

Explicando S. Antonino d el Sacramento que encerraua  
 aquel libro grande que vio Isaias, dize significa a la Virgen,  
 en qui en citaua cita la sabiduria de Dios, que es el Vërbo,  
 y que fue grande, pues cupo en ella el Inmenso, y que el Espiri-  
 tu Santo Sumo Artifice, y en quien se halla toda la ciencia, fue  
 su escritor. Y lo mismo sicate San Epifânco. *e*

De fuerte, que si Maria es libro quando el misterio de la  
 Encarnacion se trata, y Christo io que en el se escriue, no puen-  
 den tener mayor excelencia las letras y los libros. Todo es di-  
 uino, todo misterioso quanto significân, ellos se han de abrir  
 en el juyzio final. *f* Y aunque el libro de la vida que aqui  
 se abria solo es vno, que es la noticia en Dios (como queda en  
 el principio aduertido) serân muchos los libros donde esta-  
 rân los reprobos escritos, que es la señal de su reprobacion, co-  
 mo dixo Dau. *1* Bonêic del libro de la vida, y no se escriuâ  
 con los juitos. Y asi lo aduierte el Euângelista S. Iuan, g por-  
 que no queda misterio que los libros no cômprêhendan.

Exceptua V. Mag. de este tributo las Imágenes Diuinas por  
 lo que representan P. es porque le ha de pagar los libros, que  
 tan viuamente (no lo lo señalan los misterios) sino los de clarâ,  
 y en cñan?

Preguata S. Iuan Chriostomo, h si hubo libros en el prin-  
 cipio del mundo, Y responde que si, que no quiso Dios primar-  
 le de este beneficio, y que nos dio tres para nuestra enseñanza.  
 Y supo de el Santo otro diuino, en que expresó todos los tecto-  
 ros de su sabiduria, que como su manifestacion fue a la Trini-  
 dad, no fueró meneiter letras, ni escrituras. El primero es este  
 mundo visible, que puso para Maestro que enseñasse a los hõ-  
 bres el poder, magestad, i gloria de su Criador, pues no ay cosa  
 en el que no sea lengua, que nos llama al reparo de tantas  
 maravillas como cõtene. Y lo aduierte asi el Espiritu Sato. *i*  
 A este conocimiento, y a la ley natural llamó San Agustín  
 libro.

Y Ruperto Abad *l* ficte, que la desgracia de Adâm se  
 ocasionó de no leer en el, y de aqui no rendir a Dios gracias  
 por tantos fauor:s. Este oluido de los hombres, y ver que no  
 leian este libro, quitó Dios remediâr dandoles otro de su má-  
 no, que fue la ley, que es el segundo. Y el tercero el de su Euan-  
 gelio. Y para inteligencia de todos nos dio los libros, mostrâ-  
 dose sumamente misericordioso. Notólo así Teofilato *m* q  
 aque-

*a* Santa Mater Eccles.  
 Cũctas hereses sola inuicemisti in  
 Vniuerso mundo.

*b* Alcuin. serm. de Natiuit. Virg.  
 Tu velatrix egregia, primo cum  
 qui primus Euam se pplantauit vi-  
 riliter agrestis est.

*c* Maria us diu mens liter.  
*d* Diuus Anto. 4. p. tit. 15. c. 5.  
 in Isaiam 8.

Dicitur Beata Maria liber, quia  
 continuit in se diuinam sapientiam,  
 id est filium Dei, de quo libro dicitur  
 Isaias, sume tibi librum gran-  
 dem, & scribe in eo, istil hominis.  
 Liber ist: grandis, fuit Beata Ma-  
 ria Eui grandis quia continuit di-  
 uinam sapientiam, cuius non est nu-  
 merus, Scriptor cuius libri sunt op-  
 timus, quonia Spiritus Sanctus,  
 qui om nium est artifex, & omne  
 habet scientiam.

*e* S. Epiph. 2. 1. cõr. hereses, to. 2.  
 Liber grãlis in quo scribitur stilo  
 hominis. Beatam Mariã Virgine  
 significat, in qua filius Dei factus  
 est homo.

*f* Liber iste est Beata Virgo scri-  
 ptus intus per virginitatem mētis,  
 foris per integritatem carnis. An-  
 gelus foris qui voce magna clama-  
 uat, est Archangelus Gabriel foris.

*1* Psalm.  
 Deleantur de libro viuientium, &  
 cum iustis non scribantur.

*2* Apoc. 20.  
 Et libri aperti sunt, & alios liber  
 apertus est qui est vitæ, & iudicati  
 sũ: mortui ex his quæ scripta sunt  
 in libris.

*h* San. Ioan. Christ. h. m. 9. ad  
 populum Antiochenum.

*i* Sapient. c. 1.  
 Et hoc quod continet omnia scien-  
 tiam habet vocis.

*l* Ruper. lib. 2. sup. c. 5. Genes.  
 Hic anim aduertendum est quam  
 pertinaciter homo primus, homo  
 terrenus a creatoris laude motus  
 persistit: quam obstinatis labijs ab

omni gratiarū actione abstinet,  
Et ingratiū Dno Deo silentiū dedit.  
m. \* Theoph. super cap. i.

Matib.

Magni illi, atq; diuini viri, qui ante datā Moysi legē vixere, non ex literis, & libris discabant: sed mēda mente præditi spiritus illustratiōe illuminabantur, atque in hūc modū Deo ipsi ore ad os colloquebant, quo illa placita erant cognoscēbant, tales erant Abraham, Iacob, Moyses: at postquā deteriorēs facti sūt homines, & indigni, quā ad Spiritu Sancti, illustrauerunt, & docerentur, concessit tandem misericors Deus scripturas, ut per illas diuine voluntatis essent memores.

n. \* Tythe. de laud. scripto.  
Scriptores si de Ecclesia collas vacillet fides, charitas friget, spes decidit, ius perijt, confunditur lex, in obliuione transijt Euāgelium.  
o. \* Vbi supra.

Maior est scriptoris pietas officio predicantis, quia illius cum tempore perijt monitio, istius perire vult: annos multos adiutorio. Predicator loquitur dum taxat presentibus: scriptor predica et etiam futuris. Illius sermo semel auditus in nichilū redigitur: istius lectio miliesies repetita nunquam minuitur. Cum predicator deficiat cessat officium: scriptor etiā mortuus in volumine moribus facit institutum.

p. Vbi supra.

Parum valet officium predicantis si scriptoris ministerio nō iuberetur. Quid ergo predicaueris, si scriptor quod legat non scripserit: ex pietate igitur scriptoris vultus efficitur sermo predicantis: nisi enim ille scriberet iste quod predicaret non haberet.

q. Iuan. Ger. de laudib. scriptor. tom. i.

Scriptor Ecclesiam dicit, scriptor Ecclesia armat, scriptor Ecclesia

aquellos grandes y diuinos varones, como fueron Abraham, Iacob, y Moyses, y otros que vinieron antes de la Ley escrita, no estudiauan en Escrituras, ni en libros: porque viuendo ajustados a la ley natural de razon, en lo ilustraua el Espiritu Santo, y hablandoles Dios conoçian en lo que mas le agradauan, pero despues que por los pecados de los hombres se hizieron indignos de que el Espiritu Santo los enseñara, ilustrado sus entendimientos, les concedio la diuina misericordia los libros, para que se acordassen qual era su voluntad, y le firmessen. Por cierto grande ponderacion, y que aze bien la importancia y necesidad de los libros. Porque si se quitan de la Iglesia los que escriuen, la Fè no està segura, la caridad se esfria, falta la esperança, perrece el derecho, la Ley se confunde, y la verdad de nuestra Religion se oluida. Así lo pondera el Aba. Tithemio, n. alabando a los que escriuen. Y es conoçido embaraço, para que los ingenios tomen la pluma, imponer tributo a sus escritos, pues no admite duda hazen mas fruto en la Iglesia que los que predicán, siendo tanto el de los Predicadores. Reparólo este mismo Autor, diciendo: o Es mayor la piedad del que escribe, que el officio del que predica, porque este con el tiempo se acaba, aquel dura por edades largas. El que predica solamente habla a los que le oysen. El que escribe predica a los que no han nacido. El sermón vna vez oydo se pierde. Los escritos si millares de vezes se leen no se disminuyen. Muerto el Predicador faltó en su officio. Muerto el que escribe, siempre està predicando con lo que dexó escrito. Y cómo si no estuiera bien ponderado, buelue a decir: Poco vale el officio del Predicador sin el ayuda del que escribe. Que auia de predicar si el que escribe no le diera que leer. Por la piedad de los Escritores se haze vtil el officio de los que predicán: porque faltando las escrituras, que podían predicar los Predicadores? p. Y sube el encarecimiento, si estas alabanças se deuen a los que copian los originales (como infirma este Autor) con que se deueran mayores a los que escriuendo fatigan sus ingenios. Mas para que lo abraçe todo, dixo el sapientissimo Gerfon en su alabança: q. Que ellos son los que honran la Iglesia, le dan armas, la enriqueçen, la guardan, la defienden. El que escribe està siempre administrando a la posteridad la sal de la sabiduria, y sumamente liberal: sin quea lo mas rico y precioso de su caudal, que es la ciencia que en sus escritos y libros dexa para prouecho de todos.

Quien no sabe que hizieron los Apostoles mas fruto en la Iglesia con sus escritos, que con su predicacion? Mas aproucharon ausentes, que quando presentes predicaron. Y sobre la experiencia desta verdad dixo Pedro Bercorio, r. que padecian en las carceles, y desterrados los perseguian, y sustentaua la Fè con sus cartas, defendiendo impetridamente su doctrina, allegando con sus escritos donde ellos no pudieron llegar.

reior.

reformato las costumbres, y restaurando la Fè, donde despues de auerla predicado se auia perdido, y dieron mas Fieles a la Iglesia sus cartas que su predicacion, pues ellas cada dia van conuirtiendo, y dandole nuevos hijos, y así valieron mas sus Epistolas que sus palabras, sus escritos q̄ sus dichos, y su auencia que su presencia. Y no tiene poca antiguedad escribir libros en forma, y disposicion facil de entenderlos, pues el Ap̄stol San Judas Thaddeo allega el libro de Enoch septimo nieto de Adam: y de sus escritos ay copias en la libreria que tienē los Emperadores de la Etiopia, donde estan los libros que compuso el Patriarca Noe, y el Patriarca Abraham estando en el Valle de Mambré (donde tuuo discipulos, y leyó publicamente la Filosofía, y otras ciencias) con otra suma grande, que pide mucha admiracion, cuyo Catalogo traxeron a Roma Antonio Grieco, y Lorenzo Cremones, que a instancia del Cardenal Zarcto los embió a la Etiopia el Papa Gregorio Dezimo tercio, y causó notable admiracion el numero de q̄ traian memoria, afirmando passauan de vn millon. Dio principio a ella la Reyna Sabá con los libros que le dió Salomón, y otros que juntó su hijo Melchida: ya exemplo suyo los sucesores la han aumentado tanto. Y V. Mag. no puede olvidar se que en el principio de su Reynado mandó le hiziesen libreria, no contentandose con la que tiene en el Escorial, siendo tan gloriosa, que siempre viura en las historias. Pues como, Señor, quien en tan tiempos años tanto supo honrar los libros, y tan largos premios concede a las letras, ha de mandar que paguen tributo al mismo Principe que los busca, estima, y fauorece? Que xarse han amorosamente quando V. Mag. los honre poniendolos en sus manos: y si el respeto los enmudecie, mucho dizen los sabios callando.

El tesoro que dexaron los Apóstoles a la Iglesia fueron los libros: y con titulo de libreria Apostolica tuuo principio la Vaticana tan celebre en el mundo: en cuyo ornato han puesto siempre tanto cuidado los Pontífices Sabios. Libro de los justos, y de las batallas del Señor tenemos en las diuinas letras: el de Samuel, el de Natán Profeta, y aquel tan lleno de Sacramentos que vio San Juan cō siete sellos. Dexo las librerias famosas, y el aprecio que han hecho de los libros los que fueron mas barbaros.

Erario publico tuuo Roma (antes que conociera la Imprenta) para ayudar a los doctos, escribiendo sus escritos, por el beneficio que desto se le seguia. Y como cuenta Pierio, f en vno de los lugares mas p̄blicos y decentes leuantó el Senado vna estatua, que representaua vna persona venetabie, que en vna mano tenia vn libro, y con otra abierta pedia el premio de sus vigilias y estudio. Los libros

*custodit scriptor Ecclesiam honorat, scriptor posteris sal sapientie administrat. scriptor largitur miseretur, & committit.*

*r \* Petrus Ber in dictionario moral, verbo, Epistola. Plus profuerit Ecclesia Apostoli carceribus detenti, vel absentes quam liberi, vel presentes. Tunc enim Epistolas scripserunt, quae ad sustentationem fidei, & morum ubi non sunt disperse, quantum in se sunt totum mundum conuertunt: praesentes pro paucis regionibus, & populis locuti sunt, qui nunc pro magna parte a fide diuerterunt. Epistole vero ad remotas partes delatae profuerunt, & de die in diem fideles ad Christum conuertunt. Et sic dico quod plus valuerunt Epistole quam verba, magis scripta quam dicta, & plus absentia, quam praesentia.*

*Epistola Canonica Iuda.*

*Frater Indouicus Verreta, historia Ecclesiastica.*

*f Pieri. lib. 4. verbo, de libr. Qui vna manu volumen replicatum continebat, alteram ad mercedem operis spansam porrigebat.*

